

PFKNR

BAD BUNNY

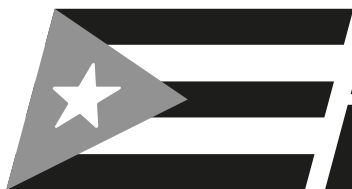
**Y LA MÚSICA COMO
UN ACTO DE
RESISTENCIA**



**VANESSA DÍAZ &
PETRA R. RIVERA-RIDEAU**

PEKWR

BAD BUNNY
Y LA MÚSICA
COMO UN ACTO DE
RESISTENCIA



VANESSA DÍAZ Y

PETRA R. RIVERA-RIDEAU

TRADUCCIÓN DE AURORA LAUZARDO

INTRODUCCIÓN

«¿QUIÉN ERES TÚ?»: ENTENDER A BAD BUNNY Y LA RESISTENCIA EN PUERTO RICO

Diciembre de 2024. Bad Bunny estaba terminando su álbum de 2025 *DeBí TiRAR Más FOToS* cuando se dio cuenta de que la canción principal no funcionaba. La inspiración llegó después de que Bad Bunny y su colaborador y productor de mucho tiempo, MAG, se unieran a una parranda para celebrar las fiestas navideñas. Las parrandas en Puerto Rico son parecidas a las serenatas, en las que un grupo de personas va de puerta en puerta cantando canciones navideñas, acompañadas por músicos que tocan instrumentos como el pandero (especie pandereta propia del género folklórico puertorriqueño de la plena), el cuatro, el güiro y otros similares.

MAG regresó al hotel después de la parranda y no pudo dormir. «Oía bomba y plena circulando por mi cabeza», relató. «Entonces, a las 8 de la mañana, con aliento a pitorro, pensé, ¿y si probamos con una plena, pero a nuestra manera?»¹ Así que le envié un mensaje de voz a Benito [alias Bad Bunny] y me dijo: “Eso me gusta mucho”». ² Enseguida se dirigieron al

estudio para grabar la nueva canción. «DtMF» abre con acordes melódicos de sintetizador que preparan el terreno para la voz potente y ronca de Bad Bunny. Ambos vieron que necesitaba instrumentación en vivo. Bad Bunny invitó a un grupo de músicos, a quienes llama cariñosamente «los sobrinos», y con quienes ya había colaborado en otros temas del álbum. Estos jóvenes músicos fueron esenciales en la creación de la percusión y las voces de llamada y respuesta que se asocian a la plena, un género musical afropuertorriqueño. MAG recuerda el proceso de grabación comunal: «Yo cantaba, Benito cantaba. Todo el mundo estaba en la sala en vivo pasándose en grande. Grabamos una plena en vivo y fue un momento de celebración precioso. Ha sido la sesión más bonita en la que he participado».

No podían imaginar que «DtMF» lanzaría la plena puertorriqueña a la escena mundial. «DtMF» pronto alcanzó el primer lugar en las dos plataformas de música en *streaming* más importantes del mundo: Apple Music y Spotify. El 21 de enero de 2025, unas semanas después del lanzamiento de *DeBÍ TiRAR Más FOToS*, la canción de plena-fusión alcanzó el primer lugar en la lista Global 200 de Billboard, la lista que mide la difusión y las ventas de canciones en todo el mundo.³ Antes de «DtMF», ninguna canción de plena había entrado en las listas, mucho menos alcanzado el primer lugar. De hecho, dada la naturaleza folklórica del género, es probable que la mayoría de la gente fuera de Puerto Rico y de la diáspora puertorriqueña nunca hubiera oído hablar de la plena. «No esperaba esa reacción, esa acogida», explicó MAG. «Lo que está ocurriendo con “DtMF” parece un movimiento cultural. Y se siente como si el mundo nos abrazara a nosotros y a Puerto Rico, y de una manera tan hermosa».

El éxito de la canción —y del álbum en su totalidad— no es de extrañar, dada la vertiginosa serie de logros de Bad Bunny como uno de los mejores artistas del mundo. *DeBÍ TiRAR Más FOToS* fue su cuarto álbum en alcanzar el primer lugar en la lista de Billboard 200. De hecho, el primer álbum en español que debutó en el primer lugar de la lista fue *El último tour del mundo* de Bad Bunny, en 2020.⁴ Cabe destacar que todos y cada uno de sus ocho álbumes de estudio han alcanzado el primer lugar en la lista Billboard Latin Albums. Más de cien canciones de Bad Bunny han llegado al Billboard Hot 100; quince han llegado al Top 10 de la lista; se trata de un logro especialmente notable dado que los temas en español rara vez llegan tan alto.⁵ Entre 2020 y 2022, Bad Bunny se convirtió en el artista con más *streaming* en Spotify durante tres años consecutivos, superando a artistas de la talla de Beyoncé, Taylor Swift y Harry Styles.⁶



■ Bad Bunny, con un conjunto de chaqueta como los que vestía el ícono de la salsa Héctor Lavoe, interpreta «Baile INOLVIDABLE» y «D+MF» con una agrupación de salsa en vivo, entre los que figuran Los Sobrinos. Docuserie de 4 capítulos para celebrar los 50 años de *Saturday Night Live*, *SLN50: The Homecoming Concert at Radio City Music Hall*, el 14 de febrero de 2025. (Peacock/NBC Universal vía Getty Images).

Además de esas métricas pioneras en las listas, en repetidas ocasiones Bad Bunny ha roto barreras para la música latina y los artistas en español en Estados Unidos. En total, Bad Bunny ha recibido más de cuarenta nominaciones a los Grammy y a los Grammy Latinos, y se ha convertido en el primer artista de habla hispana en obtener una nominación al Grammy al Álbum del Año por *Un verano sin ti* (2022).⁷ *Un verano sin ti* se convirtió en el álbum más reproducido en *streaming* de la historia de Spotify, y recibió numerosos reconocimientos, incluido el noveno puesto en la lista de los mejores álbumes del siglo XXI de *Rolling Stone*.⁸ Su éxito también allanó el camino para que Bad Bunny se convirtiera en el primer artista de la historia en realizar dos giras distintas, *El último tour* y *World's Hottest Tour* (ambas en 2022), con una recaudación de \$100 millones de dólares en menos de doce meses.⁹ Tras esas giras, Bad Bunny se convirtió en el primer artista latino de habla hispana en encabezar Coachella en 2023.¹⁰ En 2024, la gira *Most Wanted Tour* de Bad Bunny fue la séptima más taquillera de Estados Unidos con una recaudación de más de \$200 millones de dólares.¹¹ En el verano de 2025, Bad Bunny realizó una residencia histórica en Puerto Rico. Bad Bunny es, sin lugar a dudas, una auténtica superestrella.

Aunque muchos han celebrado el éxito de Bad Bunny en el *mainstream* estadounidense, otros se han preguntado si su fama le ha distanciado de sus raíces y comunidades puertorriqueñas. Estas críticas salieron a relucir con su álbum de 2023, *Nadie sabe lo que va a pasar mañana* (a menudo llamado *Nadie sabe*), que precedió a su álbum de 2025 *DeBÍ TiRAR Más FOToS*. Bad Bunny presentó *Nadie sabe* como un álbum para sus «verdaderos fans» y se remontó a sus días como artista de trap latino.¹² Las letras del álbum hablan de la incomodidad de Bad Bunny con la fama al tiempo que presume de su riqueza y éxito. Bad Bunny lanzó *Nadie sabe* después de trasladarse por una breve temporada a Los Ángeles, donde vivió en una moderna mansión cerca de Sunset Strip. Allí inició un romance con la supermodelo y estrella de *reality* Kendall Jenner, quien ha enfrentado críticas por apropiarse de la cultura mexicana en el *marketing* de su marca de tequila 818.¹³ La mudanza a Los Ángeles, codearse con estrellas de cine estadounidenses, salir con un miembro de la familia Kardashian-Jenner y quejarse de su fama hizo que muchos fans conjeturaran que Bad Bunny había erosionado su compromiso con Puerto Rico y con los latinos en general.¹⁴

Lo que los fans no sabían era que, junto con este disco de trap latino, Bad Bunny también había concebido y empezado a trabajar en *DeBÍ TiRAR Más FOToS*, el cual, tras su lanzamiento, muchos críticos calificarían de «carta de amor a Puerto Rico».¹⁵ Bad Bunny es conocido por fusionar géneros de formas únicas e inesperadas. Sin embargo, *DeBÍ TiRAR Más FOToS* marcó la primera vez que el artista mezclaba géneros puertorriqueños más tradicionales como la plena, la bomba y la salsa en su característico sonido de reguetón y trap. También destacó a una pléyade de jóvenes artistas puertorriqueños como Dei V, RaiNao y Chuwi, además de Los Sobrinos y Los Pleneros de la Cresta.

Pero la música no es lo único que ha hecho de *DeBÍ TiRAR Más FOToS* el álbum más puertorriqueño de Bad Bunny. Esta es quizás su obra más politizada hasta el momento. El álbum celebra la resistencia y la alegría puertorriqueñas, al tiempo que ofrece críticas políticas mordaces al colonialismo estadounidense en Puerto Rico. La campaña mediática que precedió al lanzamiento del álbum —la víspera de la importante festividad del Día de Reyes en Puerto Rico— incluyó un cortometraje de doce minutos protagonizado por el actor y director de cine puertorriqueño Jacobo Morales y una figura animada del sapo concho, un sapo crestado endémico de Puerto Rico que está en peligro de extinción. Como muchas de las letras del álbum, el cortometraje aborda la gentrificación de Puerto Rico, que,

como comentaremos más adelante en este libro, es devastadora para la cultura, la tierra y la gente del archipiélago. *DeBÍ TiRAR Más FOToS* fue tanto una obra maestra musical como un grito de guerra político, firmemente arraigado en la cultura, las preocupaciones y las tradiciones de los puertorriqueños. Como describimos en nuestra reseña del álbum para *Latina*, «el álbum se inspira en la larga historia de la música puertorriqueña como forma de resistencia, en particular contra el colonialismo estadounidense, y en el uso del arte y la danza para contar historias de la vida cotidiana, la alegría y la lucha de los puertorriqueños». ¹⁶ Para los que seguían escépticos, *DeBÍ TiRAR Más FOToS* subraya que Bad Bunny sigue comprometido con Puerto Rico y los puertorriqueños, y que continuará utilizando su plataforma para arrojar luz sobre los problemas a los que se enfrenta su tierra natal.

Bad Bunny nació en 1994 en Vega Baja, Puerto Rico, y es el hijo mayor de un camionero y una maestra de escuela. Su vida ha estado marcada por una serie de crisis políticas, económicas y sociales en Puerto Rico, tales como la ruinoso crisis de la deuda, el deterioro de las infraestructuras y la omnipresente corrupción gubernamental. Al mismo tiempo, los últimos treinta años de historia puertorriqueña también han puesto de manifiesto la innovación y la autodeterminación de los puertorriqueños frente a sus continuas realidades coloniales. Es innegable que el colonialismo y los agudos momentos de crisis de Puerto Rico han moldeado su vida como Benito Antonio Martínez Ocasio, en muchos sentidos un típico milenial puertorriqueño de origen obrero, y como Bad Bunny, el inconfundible artista de fama mundial. En lugar de distanciarse de sus raíces en su ascenso, el éxito de Bad Bunny se debe en gran parte a su defensa sin ambages de su tierra natal y a la conexión íntima que mantiene con Puerto Rico.

Muchas de las personas que entrevistamos para este libro observaron lo increíble que es que Puerto Rico, una isla pequeña de apenas 170 km de largo por 60 km de ancho (o como se dice en Puerto Rico, de 100 × 35 [millas]), pueda producir tal abundancia de monumentales figuras de la cultura pop. Desde el ícono del béisbol Roberto Clemente al salsero Ismael Rivera, la superestrella del pop Ricky Martin, muchos puertorriqueños legendarios han dejado su huella en Estados Unidos y en todo el mundo. Jowell, del popular dúo de reguetón Jowell y Randy (grupo que también es una de las influencias musicales del propio Bad Bunny), nos dijo: «Muchas veces gente como tú nos preguntan: “Mira, ¿qué es lo que tiene de especial Puerto Rico que hace música especial?” o “¿Qué rayos es? Porque es una isla tan pequeña y logra un poder tan fuerte a través de la

cultura, de la música, del arte”». Otro artista de reguetón y trap latino, De La Ghetto, nos dijo: «La gente me pregunta *like everywhere I go* [donde quiera que voy] “mano, ¿cómo Puerto Rico, una isla tan pequeña, produce tantos músicos y atletas?”... y yo digo, “cabrón, yo no sé”». Para el productor musical Eduardo Cabra, el éxito de Bad Bunny se debe en parte a sus raíces puertorriqueñas. Eduardo, quien produjo la canción «WELTiTA» en *DeBÍ TiRAR Más FOTòS*, nos dijo: «No es una casualidad que Bad Bunny sea boricua».

Tomamos prestado el título de nuestro libro *P FKN R* del himno de Bad Bunny a Puerto Rico en su álbum de 2020 *YHLQMDLG*.¹⁷ *P FKN R* es la abreviatura de «Puerto “*Fucking*” Rico», que refleja en sí misma el efecto del colonialismo estadounidense en el español y la cultura de Puerto Rico. Como señala el antropólogo lingüístico Jonathan Rosa, es el interfiijo de un improprio, que denota un profundo conocimiento y familiaridad con las normas lingüísticas del inglés, resultado de más de cien años de dominio colonial estadounidense.¹⁸ *P FKN R* refleja la imposición cultural estadounidense y es también una frase omnipresente en el repertorio de Bad Bunny. Representa las luchas y la alegría de los puertorriqueños, así como la dualidad de la vida en el archipiélago: *FKN* se refiere tanto a lo positivo como a lo negativo. Es una expresión de orgullo por la puertorriqueñidad, pero también de frustración por los problemas que el colonialismo ha traído al archipiélago. Esa dicotomía es fundamental en el extraordinario arte que Puerto Rico ha producido e influye en las cambiantes formas de resistencia cotidiana a la opresión y el colonialismo, que son parte de la vida puertorriqueña.

La resistencia no es un concepto monolítico, sino que puede configurarse de diversos modos para servir a las circunstancias y necesidades particulares de quienes la ejercen. En el caso de Puerto Rico, sus más de quinientos años (y suma y sigue) de colonialismo —primero bajo el dominio español y luego bajo el estadounidense— han creado una situación en la que la resistencia continua es la única opción. Como explica el historiador Jorell Meléndez-Badillo, desde el momento en que los colonizadores españoles desembarcaron en las costas de Puerto Rico, los indígenas taínos de Borikén, o lo que hoy se conoce como Puerto Rico, «se dieron cuenta de que los colonizadores no eran de fiar».¹⁹ Por este motivo, Meléndez-Badillo se refiere a los taínos como «el pueblo que se resistió a la conquista de Colón».²⁰ Y así comenzó la resistencia a la colonización que duró siglos. Los puertorriqueños han participado en diferentes tipos de resistencia, desde la música y la danza hasta el arte visual y la poesía, las

protestas organizadas y la rebelión armada, o simplemente enarbolando una bandera puertorriqueña (lo que, en un momento dado, bajo el dominio estadounidense, podía llevar a los puertorriqueños a la cárcel).²¹ La frase «P FKN R» es en sí misma una muestra de esa resistencia. A pesar de provenir de la lengua del colonizador, el interfiijo FKN en PR denota orgullo, y es poderoso y contundente.

P FKN R —como título, como mantra, como forma de vida— también abre un espacio para honrar lo vulgar. Como artista de reguetón, Bad Bunny ha estado sometido a la misma paranoia cultural y a las mismas preocupaciones que siempre han afectado al género. Desde los inicios de su carrera, se le ha acusado públicamente de ser en parte responsable de los problemas sociales de Puerto Rico.²² Kacho López Mari, reconocido director y productor de cine que ha dirigido varios proyectos para Bad Bunny, nos dijo en una entrevista que una de las cosas más impresionantes de Bad Bunny es la variedad de temas que trata en sus canciones, desde la conciencia social hasta lo vulgar: «De que le importe un carajo, de que va a hablar de lo sexual, pues él se va por lo explícito, bien cabronamente explícito. Pero mira, o sea, de la manera que yo lo veo, pues así él habla y así ha sido el mundo apto de consumirlo, y de alguna manera, conectar con ese mensaje. La verdad es que él lo dice de una manera muy de él... Él es un genio musical». En la cobertura mediática de los históricos conciertos de Bad Bunny en Puerto Rico en 2022, los padres que llevaron a sus hijos adolescentes al concierto veían más allá de la vulgaridad de algunas de sus letras, reconocían que su obra forma parte de un movimiento histórico de jóvenes en Puerto Rico, y querían que sus hijos estuvieran conectados con esa historia.²³

La vulgaridad o la percepción de vulgaridad también fueron clave en las protestas masivas de 2019 en Puerto Rico (también conocidas como el Verano Boricua), en las cuales el perreo era una forma de protesta. El *perreo*, baile asociado al reguetón, suele bailarse de espaldas, con la persona de delante girando las caderas contra la pelvis de su pareja de forma provocativa. Se presume que el término *perreo* procede de la palabra «perro», porque imita la copulación entre canes. La naturaleza explícita del perreo ha hecho del baile un tema de preocupación, de desprecio y hasta de una campaña de censura.²⁴ Al mismo tiempo, otros también han considerado el perreo un espacio de liberación y libertad.²⁵ En ese espíritu, los jóvenes (en su mayoría *queer*) que se reunieron en los escalones de la icónica catedral en el Viejo San Juan para perrear fueron intencionales en su audacia y «vulgaridad intrépida» durante las protestas masivas en 2019.²⁶ Dado

que lo *queer* se ha equiparado a lo largo de la historia con la vulgaridad, la presentación a menudo no conforme con el género de Bad Bunny, junto con su defensa de temas como poner fin a la violencia de género que afecta de forma desproporcionada a las mujeres y las personas LGTBQ+, ha contribuido a que lo perciban como vulgar. Aunque se ha acusado con razón al reguetón de ser misógino y homofóbico, la relación del reguetón con la vulgaridad y la inaceptabilidad social más amplia también lo ha conectado con lo *queer*.²⁷ Al reguetón nunca le ha interesado la respetabilidad. Más bien, el reguetón desbarata las asociaciones entre puertorriqueñidad y respetabilidad, a la vez que arroja luz sobre las actuales realidades coloniales a las que se enfrenta el archipiélago.²⁸

Siguiendo el ejemplo de los artistas pioneros del reguetón puertorriqueño que le precedieron, Bad Bunny ha mantenido que su música no es la razón de los males sociales de Puerto Rico. En 2018, el ahora gobernador caído en desgracia Ricardo Rosselló solicitó a través de las redes sociales que Bad Bunny añadiera una tercera noche a sus conciertos de la primavera de 2019 en El Coliseo de Puerto Rico José Miguel Agrelot (localmente llamado «El Choliseo o El Choli»), el mayor recinto techado de conciertos de Puerto Rico. En respuesta, una maestra puertorriqueña se lanzó a las redes sociales para criticar a Bad Bunny, acusándolo de que sus letras vulgares y groseras contribuían a una «generación de imbéciles» en Puerto Rico.²⁹ Cuando la publicación de la maestra en las redes sociales se hizo viral, Bad Bunny publicó una declaración de varias páginas en su cuenta de Instagram para responder tanto a ella como a Rosselló. En respuesta a la petición de Rosselló, dijo: «Mi dignidad como boricua no me lo permite, sabiendo que hay asuntos como estos que son mucho más importantes que un tercer concierto mío».³⁰ Se refería a los numerosos problemas que aquejan a Puerto Rico, desde la crisis de la deuda hasta la inepta respuesta del gobierno al huracán María. A continuación, Bad Bunny agradeció a la profesora su servicio a la comunidad, pero también la responsabilizó de su papel como educadora de los jóvenes de Puerto Rico: «Sepa que este artista que hoy usted critica solo es un producto más del sistema de educación de mi país. Así que usted y sus compañeros también han contribuido a ese exitoso plan de crear una “generación de imbéciles”... [T]e dicen que Cristóbal Colón es un héroe y es bueno, pero querer saber más que los maestros con preguntas difíciles es malo».³¹ Este incidente demuestra cómo Bad Bunny les da la vuelta a las acusaciones de vulgaridad para mostrar que las verdaderas vulgaridades ocurren a nivel del fracaso del Estado, las políticas coloniales y las actitudes racistas y clasistas que afectan a la sociedad puertorriqueña.

Bad Bunny ha utilizado de forma eficaz su plataforma para expresar el orgullo y la frustración que encierra la frase P FKN R. Él siempre representa a Puerto Rico, que es en parte lo que le ha ganado la admiración y el respeto de sus pares. «Otras personas lo habrían mantenido neutral, porque [están] tratando de ser globales y [están] tratando de conseguir más oídos», nos dijo Marissa Lopez, jefa de Relaciones con Artistas Latinos de Apple Music, quien ha colaborado con Bad Bunny y su equipo en varios lanzamientos de álbumes. «Pero Benito toca su propio tambor». MAG, el productor de Bad Bunny, nos explicó que cuando Bad Bunny «empezó a mostrar su postura política sobre las cosas que ocurren en la isla», se hizo más querido por los puertorriqueños, tanto en Puerto Rico como en la diáspora. El reguetonero Jowell nos explicó que parte del atractivo de Bad Bunny es que siempre representa a Puerto Rico: «Pues yo creo que Bad Bunny es como la máxima expresión de Puerto Rico... Él dijo, no importa lo más grande que yo sea, yo siempre voy a seguir escribiendo en Puerto Rico, hablando de Puerto Rico, hablando de la cultura de Puerto Rico, que yo creo que es algo que es interesante para el mundo». Como nos dijo Kacho, «Benito utiliza la puertorriqueñidad como un punto de partida para todo. Pero además, como él la ve, como lo inspira realmente. Ahí es que tú ves esa grandeza, pero sobre todo la capacidad de mirar esa grandeza, el potencial en la puertorriqueñidad, y con eso, la creación boricua ha podido conquistar a nivel global».

Desde 2020, Bad Bunny ha dominado la cultura popular mundial con sus álbumes rompedores, sus actuaciones históricas y sus deslumbrantes estadísticas en las listas de éxitos. Para Gus López, veterano ejecutivo musical y fundador del sello de reguetón Machete Music, la voz única de Bad Bunny, su brillante presencia escénica, su conexión con el público y su enfoque poco convencional lo convierten en un «artista único en su generación. Hace todo lo que se supone que no debes hacer, ¡y funciona! Y, encima, es una bestia en el escenario». Tainy, colaborador y productor de Bad Bunny desde hace mucho tiempo y una leyenda por derecho propio del reguetón, también considera a Bad Bunny un artista innovador de su generación. Al reflexionar sobre la importancia de que Bad Bunny actúe en espacios estadounidenses de gran audiencia como *The Tonight Show* con Jimmy Fallon, Tainy nos dijo:

No es normal para un artista latino estar en esos lugares, [algo que] vimos mucho con él... estar metido en cosas donde normalmente no existiríamos... Fue importante no solo para Puerto Rico, sino América Latina.

Es un artista que ahora mismo está famoso, está pegado, está haciendo su dinero, está haciendo sus cosas, pero al final del día podemos entender que él sea un ser humano como cualquier otra persona, que sabe las diferentes circunstancias que uno vive... y [uno] puede ver a alguien así de importante... también velando por el país. Son cosas que te separan de otros artistas.

Muchas personas coinciden con Tainy en que Bad Bunny es un ícono mundial tanto en Puerto Rico como en América Latina, y que sus posturas políticas han sido decisivas en su ascenso. El propio Bad Bunny subraya con regularidad que su intención es vivir en Puerto Rico para siempre. Como le dijo al *podcaster* puertorriqueño Anthony Cáceres, apodado «El Tony»: «Yo vivo aquí, cabrón, yo vivo aquí, tengo propiedades, cabrón, gracias a Dios puedo comprar. Si necesito una propiedad vamos a suponer en L. A. [Los Ángeles], estoy haciendo un par de películas, pues... por cuestión de trabajo... A mí todo el que me pregunta: “¿Dónde tú vives?”. Yo no digo: “Yo vivo en L. A.” o “Yo vivo en Nueva York”. Pues yo digo: “Yo vivo en Puerto Rico. Ahora mismo estoy durmiendo en L. A., pero vivo en Puerto Rico”, le digo a la gente». ³² Bad Bunny sigue trabajando con sus amigos de la escuela y sigue vinculado a su comunidad de Almirante Sur en el municipio de Vega Baja. En 2023, le dijo a *Billboard*:

Me gusta estar conectado con la gente. Y cuando digo «conectado», no es «Ah, quiero compartir esto con mis fans». No, es «¿Qué está pasando en Puerto Rico?». Si siguiera trabajando en el supermercado, ¿cómo vería las cosas? Quiero sentir esa conexión. Quizás ya no ando por la calle, pero soy consciente de lo que ocurre en ella. Mis amigos están todos allí. Todos viven en sus pueblos natales, donde siempre han vivido, y todo el mundo sigue igual y tienen sus familias y los mismos amigos que tienen desde hace años, como yo. Si alguien del vecindario muere, lo sé. Si alguien se queda embarazada, yo también me entero. ³³

De igual modo, Bad Bunny le dijo a El Tony que, aunque ha alcanzado tanto éxito que podría vivir en cualquier parte del mundo, quiere quedarse en Puerto Rico y vivir entre puertorriqueños: «No quiero vivir en [el municipio de] Dorado, donde tengo una casa cogiendo polvo porque no quiero vivir [en ella]... en una burbuja donde todo está bien cuando sé que más allá, después de la verja, las cosas no están bien... Si algún día tengo hijos, papi, yo no quiero tenerlos aquí en... el parquecito de golf... Yo quiero dejarlos que vayan por ahí, por el barrio, que no vivan en una burbuja». ³⁴

Las referencias de Bad Bunny al municipio de Dorado y a los campos de golf apuntan al intenso aburguesamiento que está ocurriendo en Puerto Rico. Leyes como la Ley 60 allanaron el camino para que los estadounidenses ricos se trasladaran a Puerto Rico y se establecieran en zonas como la ciudad costera de Dorado, en extremo aburguesada, donde los edificios de lujo y los complejos turísticos exclusivos han desplazado a los puertorriqueños y cortado los puntos de acceso público a las playas locales.³⁵ Como multimillonario, Bad Bunny es uno de los pocos puertorriqueños que pueden permitirse vivir en lugares como Dorado, pero prefiere quedarse en el «barrio», cerca de sus compatriotas puertorriqueños.

Bad Bunny ha utilizado con habilidad su plataforma de superestrella mundial para abogar por Puerto Rico, basándose en la larga tradición de combinar la alegría y la protesta en su música como forma de resistencia. Eso es lo que lo convierte en un portavoz tan eficaz de Puerto Rico. Pablo Batista, quien ha trabajado con artistas de reguetón desde los inicios del género, nos dijo: «Todo lo que Benito ha hecho hasta el día de hoy es siempre significativo para Puerto Rico. Por primera vez, tenemos a alguien que puede decirle al mundo lo que sentimos y no es una persona del gobierno con su agenda propia. Si estamos jodidos, él te dirá: “Hey, estamos jodidos. Necesitamos ayuda”». De nuestras entrevistas con productores, artistas y otras figuras de la industria se desprende con claridad que Bad Bunny es cada vez más intencionado y abierto a la hora de utilizar su trabajo y su enorme plataforma para abogar por Puerto Rico, denunciando sus infraestructuras deficientes o su corrupción endémica, al tiempo que expresa su máximo orgullo y esperanza por Puerto Rico.³⁶ *PFKNR* demuestra que el trabajo de Bad Bunny, desde sus inicios como rapero de SoundCloud hasta su actual estatus de superestrella mundial, refleja y ayuda a dar forma al discurso sobre la vida puertorriqueña en los últimos treinta años. Su arte es parte de una larga historia de resistencia puertorriqueña.

BREVE INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE PUERTO RICO

Cuando Bad Bunny lanzó *DeBÍ TiRAR Más FOTOS*, su equipo contrató al historiador Jorell Meléndez-Badillo para que escribiera el texto que aparecería en los visualizadores de YouTube de cada canción del álbum. Los visualizadores son secuencias visuales —una serie de fotografías o una escena— que están vagamente conectadas con el tema de un álbum y que

aparecen en la pantalla mientras se reproduce el audio de una canción.³⁷ Para *DeBÍ TiRAR Más FOTOS*, Bad Bunny quería que los visualizadores de cada canción contuvieran diferentes lecciones de historia de Puerto Rico, que sus fans pudieran leer mientras escuchaban la canción. Quería aprovechar su plataforma para arrojar luz sobre aspectos de la historia de Puerto Rico que incluso él, como persona educada en escuelas públicas puertorriqueñas, nunca aprendió. Meléndez-Badillo escribió textos breves sobre una amplia gama de temas, desde el Grito de Lares de 1868, cuando los puertorriqueños intentaron derrocar el gobierno español, hasta la creación de la bandera puertorriqueña, el activismo obrero de principios del siglo xx y el crecimiento de la diáspora puertorriqueña.³⁸ Mezclar la cultura popular con contenidos educativos no solo fue una idea brillante, sino que también proporcionó un contexto e información importantes con los que interpretar las canciones del álbum. De igual modo, nuestro objetivo con este libro es usar el trabajo de Bad Bunny para arrojar luz tanto sobre las numerosas crisis a las que se enfrenta Puerto Rico como sobre sus raíces en su relación colonial con Estados Unidos. Aunque hacer un recuento completo y detallado de la historia de Puerto Rico supera el alcance de este libro, en los siguientes párrafos ofrecemos algunos antecedentes básicos sobre Puerto Rico desde 1898, cuando Estados Unidos se estableció como potencia mundial y Puerto Rico se convirtió en uno de sus territorios más importantes.³⁹

Estados Unidos obtuvo a Puerto Rico junto con Guam, Filipinas y Cuba al final de la Guerra Hispano-Estadounidense en 1898. Tras un breve gobierno militar, la Ley Foraker de 1900 estableció un nuevo gobierno dirigido por un gobernador nombrado por el presidente de Estados Unidos y oficiales puertorriqueños electos en la Cámara de Delegados de Puerto Rico. Sin embargo, la cuestión de qué hacer con la población puertorriqueña seguía siendo un problema para muchos políticos y élites estadounidenses que consideraban a los puertorriqueños racialmente inferiores e incapaces de asimilarse a Estados Unidos.⁴⁰ Poco después de la Ley Foraker, una serie de casos del Tribunal Supremo de Estados Unidos conocidos como los Casos Insulares (1901-1922) establecieron que Puerto Rico es un territorio «extranjero en el sentido doméstico», lo que significa que Puerto Rico es una posesión «doméstica» de Estados Unidos pero demasiado «extranjera» como para integrarse al país.⁴¹

La ciudadanía era una de las complejidades más críticas de dicho acuerdo. Los puertorriqueños no eran ciudadanos estadounidenses ni de ningún otro país porque Puerto Rico no era un Estado soberano. En 1917, el

Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley Jones-Shafroth que impuso la ciudadanía estadounidense a todos los puertorriqueños, incluidos los nacidos y criados en el archipiélago. Sin embargo, la ciudadanía puertorriqueña al día de hoy no concede plenos derechos cívicos a las personas que viven en el archipiélago de Puerto Rico. Por ejemplo, los puertorriqueños no pueden votar en las elecciones presidenciales de Estados Unidos ni tienen representación con derecho al voto en el Congreso de los Estados Unidos. Sin embargo, los puertorriqueños sí son elegibles para el servicio militar obligatorio.⁴² De hecho, el historiador jurídico Sam Erman se refiere a los puertorriqueños como «casi ciudadanos», lo que significa que, a pesar de que son ciudadanos estadounidenses, Estados Unidos nunca ha tenido la intención de concederles plenos derechos de ciudadanía.⁴³ En 1948, las cosas cambiaron ligeramente cuando a los puertorriqueños se les permitió, por primera vez, elegir a su propio gobernador, un político experimentado llamado Luis Muñoz Marín, quien ocupó el cargo durante cuatro mandatos consecutivos, desde 1949 hasta 1965. Bajo su liderazgo, Puerto Rico aprobó su propia Constitución en 1952 y estableció un nuevo estatus político: el Estado Libre Asociado (ELA). Para Muñoz Marín y otros partidarios del ELA, esto parecía una gran concesión que le otorgaría autonomía a Puerto Rico al tiempo que mantendría los lazos con Estados Unidos. La administración de Muñoz Marín y el gobierno de Estados Unidos alegaban que el ELA no era un acuerdo colonial sino un «convenio» único al que ambas partes habían llegado de forma voluntaria, argumento que esgrimieron ante la Asamblea General de las Naciones Unidas para eliminar a Puerto Rico de la lista de territorios no autónomos.⁴⁴ Sin embargo, en la práctica, el estatus de ELA no hizo sino afianzar aún más el dominio colonial de Estados Unidos en Puerto Rico. Por ejemplo, cuando Puerto Rico envió su Constitución de 1952 al Congreso de los Estados Unidos para su aprobación, el Congreso no solo eliminó algunas de las políticas que contemplaba la Constitución —aquellas que concedían educación gratuita, seguridad en la vivienda y similares—, sino que también se aseguró de que, al final del día, Estados Unidos siempre tendría la última palabra respecto a Puerto Rico.⁴⁵ La Constitución de los Estados Unidos va por encima de cualquier estipulación escrita en la Constitución de Puerto Rico, y el Congreso de los Estados Unidos mantiene el derecho de modificar o rechazar cualquier legislación en Puerto Rico.⁴⁶

Durante todo este tiempo, los puertorriqueños también se han resistido al colonialismo estadounidense. A mediados del siglo xx, emergieron importantes líderes independentistas, entre los que se destaca Pedro

Albizu Campos, que animaron a los puertorriqueños a luchar por su soberanía. Otros participaron en actos de resistencia armada, como Blanca Canales, quien dirigió un pequeño levantamiento en el pueblo de Jayuya en 1950, y los cuatro activistas —Lolita Lebrón, Rafael Cancel Miranda, Andrés Figueroa Cordero e Irving Flores—, quienes, en 1954, abrieron fuego desde la rotonda del Capitolio durante una reunión del Congreso de los Estados Unidos.⁴⁷ Además, estudiantes, trabajadores sindicales, feministas y personas de la diáspora puertorriqueña se han movilizado en torno a los derechos de los trabajadores, los derechos reproductivos, las acciones militares de Estados Unidos y la justicia medioambiental.⁴⁸ Estos movimientos se han enfrentado a la represión del gobierno estadounidense e incluso a la del gobierno puertorriqueño. Sin embargo, como mostraremos a lo largo de este libro, las movilizaciones, la organización y las protestas siguen siendo aspectos importantes de la vida puertorriqueña.

Este contexto es necesario para entender cómo la situación presente de Puerto Rico ha dado forma a la obra de Bad Bunny. La actual crisis de la deuda, las secuelas del huracán María y otras catástrofes no naturales, como la gentrificación y los desplazamientos masivos que se están produciendo en el archipiélago, y los recientes recortes en servicios sociales, tales como la sanidad y la educación, tienen sus raíces en esta larga historia colonial. El trabajo de Bad Bunny también es parte de esta larga historia de resistencia en Puerto Rico. Ya sea cuando abandonó su gira europea en 2019 para unirse a las protestas para destituir al entonces gobernador Ricardo Roselló, cuando añadió un documental de veintidós minutos sobre el aburguesamiento al final del video musical de 2022 para «El Apagón», o cuando incorporó imágenes y referencias líricas a la independencia de Puerto Rico en su canción de 2025, «LA MuDANZA», Bad Bunny ha utilizado cada vez más su plataforma para abogar por Puerto Rico.